



LA DULZAINA.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, POLÍTICA, ARTES Y COSTUMBRES.

PALMA.

Por un mes. 2'50 cs.
 Por tres meses. 7'50 »
 Por seis id. 15'00 »
 Por un número suelto 50 »

FUERA DE PALMA.

ULTRAMAR Y ESTRANGERO.

Los mismos precios, mas el importe del timbre. Los pedidos se dirigirán á la librería de Montaner é hijos calle de S. Nicolas n. 23 acompañando el importe en libranza de fácil cobro y no se servirá ninguno sin haber recibido el importe.

ADVERTENCIA.

Los Redactores y Colaboradores de LA DULZAINA, de acuerdo con su Editor y siguiendo la costumbre establecida por algunos colegas, nos proponemos regalar á nuestros suscritores, un Almanaque bilingüe, burlesco, para el año próximo de 1869 el cual por ser único en su género y el primero que de esta índole se publica en Mallorca, esperamos que merecerá su aceptación.

ELECCIONES.

Si tú, pueblo, eres la gente,
 Jornalera pero honrada,
 De extranjeros admirada,
 Por leal, noble y valiente
 Y algo mas;
 Puedes venir cuando quieras
 Y tus gefes votarás.

Mas si eres la vil escoria
 Que en partida asaz mesquina
 De ti mismo se elimina

Y es deshonor de la historia
 ¡Por San Blas!
 En llegar no te des prisa
 Que en el salon no entrarás.

Si eres el pueblo que paga
 Conforme su industria y arte,
 De su ganancia una parte,
 Para que el rey satisfaga
 Proteccion
 Y justicia al mismo pueblo;
 Entra pronto en el salon.

Mas si eres el pueblo malo
 Que sin industria ni oficio
 Sigue la senda del vicio
 Para morir en el palo,
 Anda, atrás,
 Que es virtud el patriotismo
 Y en el salon no entrarás.

Si eres aquel pueblo ilustre
 Que mas tremendo que el rayo
 En célebre dos de Mayo
 Fué de su nacion el lustre.
 Adelante,
 Elige gefe á tu arbitrio
 Entra á votar al instante.

Mas si eres el pueblo soez
Que la libertad manchando
Va destruyendo y quemando
Lo que és del pueblo la prez,
Fuera, Fuera,
Que están demás los malvados
Donde la justicia impera.

Si te llegas decidido
Para votar como es justo
Un gobernante á tu gusto
Hombre honrado y entendido
Adelante
Preparadas ya las urnas
Vas á votar al instante.

Mas si estás comprometido
Para votar un cualquiera,
Sin conocerle siquiera,
Porque has tu voto vendido;
Fuera, atrás;
No hay servilismo, en las urnas
Está tu voto de más.

Si eres el pueblo que libre
Conoce á quien es quo vota,
Porque le ha tomado nota
De su peso y su calibre,
Entra, entra;
Paso al digno ciudadano,
Que allí la urna se encuentra.

Mas si te manda algun feo
Que sin ser nada católico
Se pinta muy apostólico
Y se proclama por neo
Vete, vete,
No atiendas á sus sermones,
Que este tal te compromete.

Si crees á impulso y ley,
De tu conciencia en el fuero,
Que tu vecino el barbero
Es el mejor para rey
Vota pronto
Mete su nombre en las urnas,
Por mas que te llamen tonto.

Mas si por ser unionista
Democrata, moderado
O progresista, obcecado
Dás tu voto al que está en lista,
Pasa, pasa;
Ya finieron los partidos,
Este salon no es su casa.

Venga todo ciudadano,
Pero nó como cordero
Que llevan al matadero,
Sino libre y sin tirano.
Libertad
Completa para el que vota
Si ha de brillar la verdad.

EL CONDE DE PARAPATRAÑA.

CORRESPONDENCIA DE C***

Sr. Presidente de la Redaccion de LA DULZAINA.

C*** 17 de Noviembre de 1868.

Muy Sr. mio: Tengo un yerno, y se lo regalara á V., ó á cualquiera de los suscritores de la DULZAINA que de balde lo quisiese: es un tonto de capirote, y Dios y yo sabemos los malos ratos que me hace pasar. ¡Bravo! dirá V., mire por donde me sale el bueno de Ximélis; si su mujer, y su hija, y el demonio le han dado á V. un yerno, súfralo V. en pena de sus pecados, y no me meta en camisas de once varas, que yo estoy muy bien por ahora soltero, sin yernos, ni infiernos, ni... pues no es mala la ocurrencia! Qué me importa á mi, ni á los suscritores de la DULZAINA, que tenga V. yerno?—Vamos á cuentas Sr. mio ó quiere V. que yo siga mi correspondencia ó no; si lo quiere déjeme V. tener yerno, y que lo diga, y que le atormente con sus necedades, que de algo he de llenar mis cuartillas de papel; sino lo quiere V., téngame desde hoy por excusado, y evita V. á los suscritores un rato de fastidio, y á mí el andar, como quien dice, á salto de mata, buscando noticias para mi correspondencia ó pretextos para no seguirla: de todos modos mas cuenta me tendria á mi y á otros manejar la azada que la pluma. Mas volviendo ahora á mi yerno, ¿quién le ha dicho á V. que no le importa conocerle? Pobre y huérfano caséle con mi hija y hasta ahora no habia tenido ningun motivo para arrepentirme de mi eleccion: trabajaba con ardor en las tierras que sabe que han de ser suyas, me trataba á mi con respeto y con amor á su esposa, y solo se separaba de nosotros ó para el trabajo, ó para ir por las noches á la escuela de adultos en donde hacia progresos, y segun su aficion era de esperar que hubiera aprendido bien pronto las primeras letras. Por males de mis pecados y de los suyos, le envié la semana pasada á sembrar unos campos que poseo en la vecina villa de A... nunca tal hubiera hecho! Se me ha vuelto desconocido, tan lleno ha traído el cérebro de disparates, que estos bullen, se arremolinan, se empujan, pugnan por salir, y arman allí dentro tal marimorena que lo digo francamente, mi querido director, temo por la cabeza de mi yerno: y como un yerno y loco me parece á mi cosa insufrible he aquí la liberalísima idea de regalárselo á V. cuanto antes. Ya hace dias que yo habia observado en él una conducta irregular: ponia ceño, se paseaba cabizbajo, gesticulaba, y no despegaba los labios durante la cena. Pero, hombre, le dije anoche al entrar en casa y besarme la mano, que tienes? porqué anublas esta frente? ha pasado ya la luna de miel?

—No, la luna de miel no se ha puesto, pero el sol de la Revolucion me ha alumbrado.

—Qué? qué? qué dices?

—Que me voy á vivir en A... y que no quiero estar mas aquí entre... *cirineos*.

—Lo dices porque te ayudo á llevar la cruz del matrimonio? bien hombre, eso fácilmente se arregla; desde hoy trabajas por tu cuenta, mantienes á tu mujer, y..... santas pascuas.

—No padre, yo no quiero decir esto, V. no me entiende, digo que no quiero vivir entre esta clase de hombres que son tiranos, y roban, y no quieren la libertad, y ahogan á los pobres, y no son progresistas, ni moderados, (en honor de la verdad debo decir que les llamaba *porquesistes* y *morrelats*) y quieren frailes, y la inquisicion y no quieren nacionales, y....

—Ah! ya, tú quieres decir neos?

—No, no, *cirineos*, que con este nombre me insultan los de A... y dicen que todos lo somos en este pueblo, y tienen razon; yo he ido al Alcalde, y al Secretario, y al Médico, para invitarles á que formásemos un casino, y se han puesto á reir, y me han contestado que no podia ser por la *cirinea* razon de que no habria quien fuese socio.

—Pero hombre no me dirás quien te ha encasquetado en el cérebro estos disparates? eso aprendeis en la escuela?

—En la escuela? ni he ido en todo la semana, ni pienso volver, en donde he aprendido todo esto y mucho mas, es en el casino progresista de A...

—Qué? hay casino en A...?

—No ha de haber? dos, uno progresista y otro moderado, en ambos hay su presidente que lo son los dos mas ricos del pueblo.

—Si viera V. que gusto!... Cuando entré allí me parecia entrar en aquel café cantante... sabe V? allí donde fuimos la última vez que estuvimos en Palma. Pues el mismo barullo, los mismos vapores, el mismo olor de tabaco, como que cada noche se consumen allí dentro una docena de botellas de *aguardiente* y una arroba de *pota*.

—Cómo?... tan ricos son los vecinos de A... que pueden hacer este gasto todas las noches?

—Ca!... no son ellos los que hacen el gasto, sinó el presidente que es muy *liberal*, y muy amigo del pueblo y se lo regala todo; y no es eso solo, sinó que presta cebada á todos los que la necesitan para semente, y dice que se la regalará, si ganan las votaciones, y todo eso no lo hace por ningun interes personal, sino para proteger la agricultura, que es lo que deben hacer todos los amantes del progreso.

—Vamos, y allí se discutirá; los mas altos intereses de la nacion serán...?

—Ya lo creo... el presidente dice que la medida de mas alto interes para la patria, es que él sea nombrado Alcalde, y que todos los regidores sean de los nuestros, (digo de los suyos, ya me parecia pertenecer al casino) porque de este modo arreglarán con toda legalidad la contribucion de consumos, cargando la mano á los del otro casino. Además tambien hablamos de las votaciones y del *naufragio universal*, y...

—Y no hablais de la torre de Babel?

—De Isabel? vaya si hablamos.... y dicen unas cosas! yo no sé si son verdad ó calumnia, pero.... levantóse uno protestando que no debian preferirse tales infamias, no solo porque á nada conducen y no pueden justificarse, sin tambien por la consideracion que se debe tener á una mujer, aunque haya sido reina, y sobre todo porque es ignoble insultar al caido. Mire V., yo al principio era de su opinion, pero despues dijeron que eso lo hacian á porfia todos los periódicos y

ademas le llamaron *cirineo* y... ya se ve... me convencieron.

—Perfectamente! me gusta tu docilidad; mas dime, ¿hablan todos en la reunion?

—Diré á V., cuando se trata de Monarquía y de la república *feudal* y de las votaciones, que esto sucede raras veces, todo el mundo calla; mas cuando hablan de los del otro casino, que es casi siempre, entonces si viera V. que facundia, todos hablan á la vez, y el presidente no puede irles á la mano, y salen todos los trapillos del pueblo. Alguna vez suele acabar en mogicones; mas el presidente dice que esto es disculpable por ser una muestra de entusiasmo por la libertad y la buena causa. El viérnes último querian dar una buena paliza al médico.

—Os habia recetado alguna *disolucion*...?

No, oiga V.: mi primo tenia su hijo enfermo y aunque no queria llamar al médico, (que es del otro casino) su muger erre que erre lo quiso, y no hubo mas que obedecer. El muy pícaro dijo que el niño tenia una pulmonía y le recetó una bebida para el vientre. Mire V.. una pulmonía y medicina para el vientre! pero mi primo, que no es ningun tonto, y ya tenia antecedentes, en lugar de darle el potaje avisó al curandero y con un par de emplastos en el vientre tuvo al niño bueno. Figurese V. que chasco se llevaría el médico, al ver correr y saltar al niño cuando le creia en...?

—Qué! serás tan animal que creas lo que estás diciendo?

—Lo sé de buena tinta y ademas... estos *cirineos*...

—Vete al infierno tú y los *cirineos* y los casinos, y... pero bestia, no ves que estos casinos son una farsa, que los presidentes son unos embaucadores y tú un mentecato? no comprendes que á los vecinos de A... les estaria mejor cuidar de sus intereses ó rezar el rosario en derredor del hogar, como hacian sus mayores, que servir á las miras interesadas de....

Al llegar á este punto observé en los lábios de mi sobrino una estúpida sonrisa que sin duda significaba «tambien es neo mi suegro» y temeroso de salir de mis casillas, me encerré en mi cuarto para no oir mas necedades.

Y ahora Sr. Director, ofreciéndole por tercera vez á mi yerno, me repito. S. S. Q. B. S. M.

XIMELIS.

NO HO PRENGUEU PER VERBAS.(1)

Sa picada d' un marfuy,
Un pegat en es clotell,
Un fich dins un oronell,
Una busca dins un uy,
Una seda, un huy—de—poll,
Un padastre escarrinxat,
Un bart escarabotat,

(1) Esta poesia ha visto la luz pública en el periódico *Lo Gay saber*.

Un uxól, un bony, un goll,
 Un corch damunt una dent,
 Un grá á sa punta d' es nás,
 De tot no'n fás tan de cás,
 Ni 'm dona tant de torment.
 Cóm sas visitas
 De compliment.
 De borinós sun esbart
 Revoltats en torn de mí,
 Es zigo zigo d' un grí,
 Sa música d' un moscart,
 Uua sigala, una beya,
 Una mosca vironera,
 Un granot de sa Bufera,
 Un mosquit dins una oreya,
 Si tots aquets renous sent
 Uns emb sos altres mesclats
 No 'm pareixan tan pesats
 Ni 'm donan tan de torment
 Com sas visitas
 De compliment.
 Y no 'm digan qu' es manía;
 Una visita d' aquestas,
 De sas cosas més molestas
 Es de cuantas n' hi ha en el dia,
 Y ferlas sensa altra idea,
 Ni altre perque més que 's di
 Que sa moda ho mana així,
 Es fer s' ase y se monea;
 Es perdre s' enteniment,
 Es tení 's cervell molt clós;
 Per aixó jó me propós
 No prendre may es torment
 De fer visitas
 De compliment.

MANELA DE LOS HERREROS Y SORÁ.

SECCION ARTISTICA.

EXPOSICIONES RETROSPECTIVAS.

I.

Hemos tenido ocasion de examinar el *Album de la Exposicion Retrospectiva* celebrada en 1867 por la Academia de Bellas Artes de Barcelona, el cual vá precedido de un razonado *Informe*, y de uno y otro vamos á dar una breve noticia á nuestros lectores, puesto que habiendo circulado en Palma escasos ejemplares, la mayor parte de los aficionados al Arte, desconocen su importancia. Entiéndase que tan solo intentamos llamarles la atencion y de ninguna manera formular un juicio crítico, reconociendo como reconocemos la inferioridad de nuestro talento.

Las consideraciones que espondremos, son hijas del entusiasmo con que vemos, entre muchas, algunas Corporaciones, trabajar incansables para lograr el desarrollo del sentimiento artistico tan corrompido y maleado por el funesto influjo de la grosera materialidad de nuestro siglo.

La Publicacion de que nos ocupamos forma un volumen á manera de atlas, de unos 44 cen-

tímetros por 32. Delante va impreso con claridad el informe de la Comision encargada de la Exposicion, y luego siguen treinta y cinco láminas litografiadas á dos tintas con mucho esmero; en ellas están representados, geométricamente ó en perspectiva y arreglados conforme á escala, los objetos que dicha Comision consideró dignos de formar ese album.

Las Secciones ó Materias en que se dividieron los objetos son las siguientes:

- 1.ª Pintura por toda clase de procedimientos. Grabado.
- 2.ª Escultura de todos géneros y en toda clase de materiales.
- 3.ª Arquitectura. Decoracion en todos géneros.
- 4.ª Artes suntuarias en la subdivision mas general, á saber: carpintería, metalisteria, cerámica, indumentaria, panoplia y emfónica.
- 5.ª Curiosidades; divididas en históricas y etnográficas.

La Pintura, demuestra que fué muy concurrida citando ejemplares, que datan desde el siglo VIII al XVI, al encauto, al temple, al óleo y al esmalte. Entre los llamados del género gótico, no podemos menos de mencionar, siquiera por los recuerdos que nos dispierta, el representado en la lámina IV del cual dice el Informe. «Debe colocarse en el primer lugar de este grupo el cuadro num. 1140 perteneciente al señor Campaner, cuadro procedente del colegio de Miramar en la isla de Mallorca, que representa el *Juicio final*. Mide unos 80 centímetros de alto por cincuenta de ancho. La idea de tan terrible asunto está concebida de un modo digno; y los grupos están dispuestos convenientemente, en especial el de los profetas y padres de la Iglesia; teniendo todo el saber que hubiera podido darle la escuela mística de Fra Angélico. No parece sino que su autor se inspiró en el Campo santo de Pisa, y recibió lecciones de su principal exornador Orcagna. Adornado con semejantes circunstancias bien ha debido merecer que la Comision lo designara como uno de los que deben figurar en la coleccion de láminas ofrecida en el programa.»

Las escuelas españolas están indicadas con la enumeracion de muchísimos cuadros, entre ellos, de Juan de Juanes, Murillo, Ribalta, Zurbarán, Alonso Cano y otros; mientras que las extranjeras merecen distinguido puesto, figurando los nombres de Rafael, Andrea del Sarto, Carducci, Ribera, Giordano y otros. De la flamenca y de la holandesa se ha dado idea por varios cuadros que recuerdan los estilos de Teniers, Gerónimo de Boss, Vandick, Rembrand, etc.

Respecto de la pintura al esmalte puede juzgarse por la representacion de algunas planchas y cofrecitos, en la lámina VIII; mas, en cuanto á los mosaicos solamente mereció citarse un ejemplar.

Los tapices ostentando diversos pasajes históricos, especialmente bíblicos, han llamado mucho la atencion, y tambien los bordados en todos géneros, sobre todo algunas vestiduras sacerdotales.

Sigue luego la seccion del grabado, de la cual se trata en un extenso capítulo, y si bien ninguna lámina ha sido reproducida, continúa una

larga lista con los nombres de los grabadores de cuyas obras fueron espuestos ejemplares, otra de manuscritos y otra de impresos, que sin duda son lo suficiente para demostrar que esta parte no fué desatendida.

La Escultura, á juzgar por los ejemplares citados, distó mucho de haber sido representada cual fuera de desear; puesto que en dicho Informe unicamente se mencionan tres principales obras de mármol, á saber: una estátua y dos bustos, que aun cuando pertenecieran á distintas épocas no podian dar una idea completa del estilo de cada una de ellas. Varias estátuas de madera y marfil, tres bajos relieves en piedra, algunos dip-ticos y trípticos antiguos, medallas, sellos y ca-mafeos, y una ó dos colecciones de monedas, es todo lo incluido en esta Sección, de la cual uni-camente se ven representados cuatro objetos en las láminas XII y XIII.

En la de Arquitectura, si cabe aparece me-nos notable la Esposicion, viendose indicada por algunos planos de edificios y otros topográficos. Mas en cuanto á la parte decorativa se mencio-nan fragmentos ó restos de monumentos derriba-dos, una coleccion de bases, mensulas, etc. va-ciada en yeso; otra modelada en barro y otra de capiteles de piedra de diferentes formas, aunque análogo estilo. los cuales pueden verse dibuja-dos en la lámina XIV y se observará que tres de ellos son exactamente iguales á los que toda-via adornan las lindas ventanas de las casas mas antiguas de esta capital.

Las Artes suntuarias se han dividido en cuatro grupos, á saber: la Carpinteria, la Metalisteria, la Cerámica y el Tejido. Al primero pertenecen los sillones, sillas, bancos y taburetes de dife-rentes épocas y estilos representados en la lá-mina XVI, algunas camas, dos cajas de madera muy notables por sus caprichosos trabajos góti-cos y arabescos, relieves, pinturas y dorados, que se suponen del siglo XV. Al tratar de esa clase de objetos dice el Informe: «Suficiente número de arquillas, armarios, escritorios, cofres, baules y márcos de cuadros se ha expuesto para dar idea de lo que la carpintería, ó si se quiere la mar-quetería, auxiliada y completada por la taracea y la talla, ha producido desde el siglo XVI hasta el corriente.» Luego enumera las mas importantes y dedica las láminas XVII y XVIII para su re-presentacion.

En el segundo grupo van comprendidos los her-rajes, (llaves, cerraduras, rejas, etc.) los muebles, (braseros, candelabros, balanzas, camas, relojes, etc.) las alhajas y joyas. Estas últimas se divi-den en de *uso litúrgico* y de *uso comun*. Figu-ran entre las unas, cinco magníficos cálices de distintas épocas, un incensario, varias custodias, relicarios y cofrecitos, tres cruces procesionales, que son otros tantos tipos del estilo *latino-bizan-no*, *gótico* y *conopial* del siglo XV, báculos, ani-llos y pectorales, candeleros, platos de cuestacion, etc. Todo lo cual revela la riqueza y el buen gus-to en las bellas artes de las corporaciones ó co-munidades que lo costearon.

Las otras clases de alhajas distan mucho de ser tan notables y numerosas, quizás sea porque los particulares no correspondieron con igual franqueza al invitarlos para la Esposicion.

La Cerámica se vé tambien subdividida en, *al-fareria*, y *vidrieria* y *crystaleria*; ofrece una re-gular coleccion de azulejos, vasos, lámparas pla-tos, etc. de variadas formas y materias, reve-stidas con adornos ó inscripciones, cuyos usos y procedencia seria prólijo enumerar.

La Indumentaria refiriéndose el *labrado* dá cuen-ta de los tejidos entre los cuales cita tisues, brocados y lamas; copia en las láminas una pie-za de un terno, una toalla, una faja y varias col-chas singularmente notables por la belleza de sus dibujos. En cuanto á los *trajes* llama la aten-cion sobre una mitra cuya forma y estado reve-lan una gran antigüedad; varias vestiduras sa-cerdotales y los trajes seculares de la segunda mi-tad del siglo próximo pasado, vienen á cerrar el catálogo de objetos comprendidos bajo aquella denominacion.

A la Panoplia corresponden las dos últimas lá-minas, en las cuales se ven estampados, yel-mos, bacinetes y diferentes armas de aparato unas, y ofensivas ó defensivas las otras; dignas de ob-servar artísticamente consideradas, por sus for-mas y labores al cincel.

En otro párrafo titulado *Eufónica* se dá rela-cion de los instrumentos músicos que se pre-sentaron.

Finalmente, se describen en la seccion de cu-riósidades, *históricas* y *etnográficas*, varios objetos de distinta índole y mérito que la Comision cre-yó deber mencionar en su informe é intercalar-los en el Album.

ANEXO II.

Muchas son las reflexiones que nos han suge-rido la lectura y el exámen de la publicacion cu-yo contenido hemos intentado extractar, y á su debido tiempo tal vez nos atreveremos á mani-festarias. Por hoy, seanos permitido observar que han sido muy contados los objetos que de Ma-lloreca figuraron en la Exposicion retrospectiva de Barcelona.

Abonamos todas las dificultades que se nos dirá suelen presentarse cuando se trata de trasladar objetos de valor y tal vez voluminosos, al continen-te; pero, si esta razon basta para disculpar á muchos particulares, no la creemos suficiente con respecto á las Corporaciones locales, cuando á cos-ta de muy cortos sacrificios hubieran podido con-tribuir al brillante resultado de dicha Exposicion.

Digamos tambien de paso, que hemos compren-dido con particular satisfaccion, la gran activi-dad que D. Mariano Aguiló sin duda hubo de desplegar, puesto que en casi todas las secciones aparece como espositor y ha merecido que figu-rasen en el Album, no pocos de sus preciosos ob-jetos.

Por una correspondencia inserta en el *Gay Sa-ber*, (núms. 1.º y 15 de este mes) hemos entre-visto algo del feliz resultado que acaba de obte-nerse en la Exposicion Arqueológico—Artística ul-timamente celebrada en Vich, de la cual si se pu-blica su correspondiente album nos ocuparemos en otra ocasion.

¡Ojalá se repitan en las capitales de provincias y en las principales poblaciones de España, Ex-posiciones semejantes, pues de ellas esperamos que

ha de brotar gran parte de la verdadera ilustracion y progreso, que por senderos mas escabrosos y dificiles se empeñan en buscar muchos españoles! Ellas nos demostrarian las riquezas artisticas que, á pesar de la incuria del tiempo y de los repetidos saqueos y devastaciones, aun restan en nuestra querida Patria, y nuestros artistas é industriales, lejos de mendigar nuevas formas y elementos decorativos en los periódicos y profusas láminas extranjeras, hallarian á mas bajo precio y mas facilmente, tesoros de belleza que nos atrevemos á llamar inagotables.

—Meditenlo todos los artistas de Palma y mas especialmente, todas aquellas personas que con la mas criminal indiferencia, dejan abandonados y para pasto del polvo, tantos muebles, cuadros y objetos, herencia de sus antepasados, que como no ofrecen el brillo y falso oropel de la moda contemporánea, creen de escaso ó ningun valor.

No pocas personas inteligentes están en nuestra misma opinion; si en Palma se propusieran celebrar una Esposicion retrospectiva y todos los poseedores de objetos dignos de figurar en ella quisieran contribuir á su realizacion, estamos seguros de que, el resultado habia de ser por lo menos tan notable como el que obtuvo la celebrada en Barcelona, que ligeramente acabamos de mencionar.

ALIATÁR.

EL CÁLIZ DE LA AMARGURA.

«Señor.....
 Cual madre compasiva
 En mi débil infancia me has guiado.
 Contra la suerte esquiva
 En hombros me has tomado
 Y siempre entre tus alas me has guardado.
 Corre corre que crece
 Cual ola de la mar el dolor mio.»
 Melendez.

Era un dia del mes de Octubre de 1865. Dos dias hacia que el eco de mis gemidos resonaba tristísimo entre los montes de *la Figuera* en Sóller: pues que los mismos eran trascurridos desde que sabia que era huérfano. Sentado al pié de un olivo silvestre sobre una vistosa colina, no muy lejos de nuestro albergue, acababa de ver al sol despedirse de aquella rica naturaleza hundiéndose magestuosamente en el mar que cerca de allí se divisaba entre las peñascosas cimas de las montañas fronteras. Las nubecillas de fuego que de vez en cuando enviara el astro hacia el horizonte, habian perdido ya su fulgor, semejaban las ardientes salutations del Autor del claro dia á su amada naturaleza. Perdía el crepúsculo su luz rosada y los pajarillos tornaban á las dulzuras de sus nidos.

Ay! que tambien una escena semejante á esa tenia lugar en mi corazon; el sol de mi felicidad habiase sumergido en un mar de amargura y ni una sola ilusion flotaba en aquella admósfera impregnada de suspiros.

Mi querido padre habia sucumbido presa de dolores sin cuento, lejos, muy lejos de mí, sin poder mezclar con el aliento de sus hijos los últimos gemidos de su angustiado pecho. Tristísima soledad rodeó su lecho de muerte..... ya no habia de ver yo jamás aquel su rostro tan amable, ya no heririan mis oidos aquellos dulces acentos que me hacian recordar entonces las tranquilas horas de mi infancia cuando él me llenaba de caricias, sentadito yo sobre sus rodillas. ¡Dias venturosos! ya no volveré á evocar vuestro recuerdo sin derramar abundantes lágrimas. Adios, padre mio! no te olvides en el cielo de este pobre huérfano. Asi desahogaba mi pena mientras que vuelto hacia el ocaso daba mi postrer adios á la última faja de luz.

En dos noches seguidas no habia podido cerrar los ojos y entonces senti grande pesadez en los párpados, preludio de que el sueño no tardaria en rendirme. Asi debió de suceder, porque luego me senti trasportado á la primavera de la vida. Ví á un niño de seis años bullicioso y alegre correr y jugar con otros de su edad cerca de nuestra casa de campo, y á un hombre que comenzaba á encanecer pero lozano todavia, de rostro grave á la par que risueño y de dulce y tranquila mirada, que sentado al pié de un naranjo gozábese en contemplar aquellas diversiones infantiles y á veces tomaba parte en ellas. Mas todo cambia en un instante. Frenética mi fantasía al par de un bello fantasma traspasa montes y cerros, deslízase silenciosa hasta penetrar en la mansion del olvido y..... soñé que andaba extraviado en una noche tempestuosa por entre barrancos y precipicios; el eco repetia sordamente encerrado entre peñascos el bramido de lejanos truenos; menudeaban los rayos y súbito erizáronse mis cabellos. A la blanquecina luz de un relámpago ví..... ¡Dios mio! la sombra de mi padre, pálida y muda; sus ojos extraviados vagaban por las regiones de la Eternidad. Un terror convulsivo me impulsó á huir, mas el anciano estiende su helada diestra y luego pronuncia esta palabras: «La Eternidad es el caos. Dios és y á su presencia todo lo grande se confunde. Las almas son centelias de su sabiduría. Soy juzgado, mi espíritu es glorioso. Ama al que con amor infinito te ama y vivirás eternamente.»

Esas últimas frases alejaron de mi todo temor y solo sentía el cariño con viveza. La sombra se iba y yo exclamaba sollozando: ¡Padre mio! dadme un abrazo, dejadme estampar un beso ardiente en vuestra mejilla, ¡el último!..... Padre, padre..... mas el anciano huia y apenas pude escuchar de su boca estas palabras: «En el cielo verás á tu padre, yo soy una sombra.» Ah! y aquella vírgen que cruza los espacios.....? Adelita mi querida hermana, Adela, Adela..... Y oí una voz de ángel que se perdia. «En el cielo hermanito, en el cielo.»

Entonces senti un vértigo indefinible que me hizo despertar, y exclamé anegado en lágrimas: «Señor dadme fuerzas para apurar el *Cáliz de la amargura.*»

Octubre de 1865.

FERMIN.

EL ÁRBOL DE LA LIBERTAD.

Acabo de hacer un gran descubrimiento, queridos lectores: ¿sabéis cual es? pues la cosa mas tonta de este mundo; una cosa que ve todos los dias el que tiene ojos, *jardin y enredaderas* en él.

El caso es que la admirable Naturaleza, nos habla con mas elocuencia que cuantos hombres se esfuerzan en parecerlo en estos tiempos.

En frente de mí casa hay un *jardin* (que no es mio) en el centro del cual hay un árbol que era muy lozano.

Ignoro si por casualidad nació allí una especie de enredadera que llaman *hiedra* y hace tiempo observaba yó, que, sin que nadie la dirigiera al tronco, se iba enroscando, enroscando, hasta cubrirlo por completo, quitándole la vida á fuerza de absorber la sávia.

El árbol está hoy seco, completamente seco; la hiedra lozana, completamente lozana.... esto me ha recordado la analogía que tiene la hiedra con ciertos hombres... y la que tiene el árbol con ciertos principios...

Pero es lo cierto que el robusto árbol ha muerto de manera que da lástima el mirarle.

¿No os hace meditar este recuerdo?

Dicho árbol, al cual no se parece ninguno de cuantos y tantos hay en esta tierra, se llamaba: *el árbol de la libertad*.

Está perfectamente demostrado por varios *naturalistas* de primer orden que, mientras no se esterminie la hiedra no podrá crecer ninguno de dicha especie.

Es inútil, pues, que los planteis mientras no trateis antes de esterminarla.

Os lo avisa y asegura un testigo ocular que ha hecho *varios estudios* acerca de tan importante materia.

NADIE.

PIFIAS.

—Ola! buenos dias amigo. Me alegro de que estés en casa. Cuatro veces he venido á verte y otras tantas me he marchado sin conseguirlo.

—Es que, desde que soy *ciudadano libre*, no acierto á pasar dos horas encerrado entre cuatro paredes.

—Eh! calla; no se trata ahora de bromas. Vamos á hablar en serio. Vengo á proponerte una especulacion, una empresa.

—Al grano, al grano.

—Deseo saber si quieres que formemos un plan para el desagüe de....

—¿De alguna albufera?

—No, hombre, no; para el desagüe de la calle del *General Barceló*, antes del *Vino*.

—Chico ¿es aquella calle algun pantano?

—Te diré; en invierno, casi siempre, una gran parte de ella se parece mucho á un lago, porque cada vez que llueve, quedan las aguas estancadas hasta un mes despues de haber llovido; y en verano, cada charco queda convertido en un precipicio. Asi pues, para ambas estaciones, interin se llevase á cabo el desagüe, me parece no

vendria mal la construccion de algunos puentes en la citada calle, y exigiendose una módica retribucion á las personas que quisiesen pasar por dichos puentes, se tendria un recurso con que atender á los gastos de la desecacion.

—No es mala idea, no obstante el resultado me parece algo dudoso y...

—Pues entonces, nada, nada. Otra cosa.

Estableceremos una sociedad de seguros para los infelices que se ven obligados á transitar por la calle en cuestion, en el inminente peligro de lastimarse uua pierna, quedarse sin narices ó romperse la crisma, á causa de lo *escabroso del terreno*, y lo que es peor espuestos á morir ahogados en un charco ó á quedar sepultados en el fondo de un abismo.

—Bien; esa idea es magnífica. El resultado seguro. Chico, hasta me parece que podremos ceder un tanto por ciento de los productos al Ayuntamiento, para que lo destine á empedrados.

—Aprobado; mañana lo consultaremos con el Señor Alcalde.

* *

Los antiguos Cimbrios combatian encadenados. Los modernos tambien se enlazan con una cadena para combatir la tiranía.

¡Magnífico espectáculo! Lástima que esta cadena pueda suponerse fundida en el oro del presupuesto.

* *

Sabeu per qué du derrera en es vestit ne Tomasa exa coua tan llarguera? Per agranar sa carrera já que no agrana sa casa.

* *

—Mamá! Sabe V. lo que he visto?

—¿Qué has visto hijo mio?

—Vengo de paseo, y he visto muchas señoras que iban con el mismo traje que los que llevan el arca del Testamento, en las procesiones de Corpus, y.....

—Anda bobo!

—Si señora, mire usté, en el Fleuri hay uno pintado y se llama Simeon.

* *

¿Sabes porque miro niña tu cara con tanto anhelo? porque me parece ver la cara del presupuesto.

* *

Quien ha dicho que la agricultura mallorquina se halla atrasada se equivoca. Mire sino como aun en las calles mas principales de esta ciudad están preparados ya los abonos que han de servir para la próxima cosecha.

* *

Andando! Esta es la ocasion de hacer un negocio todos los que tienen uniforme y no lo usan. Galoones, ribetes y fajas viejas de oro y de plata, quien veende?

Galonero! grite usted mas fuerte.

... * * *

(La escena pasa en un quinto piso.)
Y no me dirás donde has metido el dinero que tenias aprontado para pagarlos tres meses que debemos al casero? En este momento acaba de marcharse echando sapos y cuculebras y amenazando ponernos de patitas en la calle... para calmarle he prometido que se los llevarias esta mañana...

—Pero muger, ¿tú eres un anacronismo, no sabes que hay circunstancias especiales, en que el hombre debe sobreponerse á todas estas miserias...

—¿Qué quieres, decir? ...

—¿Qué? Que la patria peligra y que la patria es antes que el casero, y el alquiler del casino antes que el alquiler de la casa.

(La muger hace una mueca... ¡pobres inteligencias femeninas!)

... * * *

—Item mas. Y digo yo: tantos sillares que junto al huerto del Rey embarazan el tránsito, ¿estarán allí hasta el dia del juicio final?

* * *

Entre los ganados, el de cerda ha sido este año el que se ha mostrado mas subido.

Lo decimos porque si no bajan sus avanzados precios, los compradores, no echarán menos el derecho de Consumos.

* * *

Una beata soliloquiando.
Sacan monjas, derriban conventos, establecen la libertad de cultos, hacen conciliábulos!... Jesus, san Pancraccio! qué bien hice en no querer casarme! Uf!... que habian de aprender mis hijos en medio de tanto... mas era tan buen mozo!... es verdad que no se ha declarado nunca... pero... si otra vez volviera á mi sus ojos misericordiosos?... hay tanta malicia... ya lo veremos tal vez no tengamos hijos...

Dentro breves dias, pensamos, dirigir un memorial al Sr. Alcalde, poco mas ó menos, en esta forma.

M. I. S.
«Los que suscriben vecinos de esta ciudad, con el debido, etc. á V. S. esponen lo siguiente:
Si es verdad que antes de la Revolucion, la Señorita Compilacion municipal tenia la mantilla puesta para salir á paseo, los que suscriben desearian que por disposicion de V. S. algun caballero, que no fuera andante, la llevara del brazo hasta el hediondo y mefítico pasillo de Cán Costa, y tomando nota de lo que allí se deja ver, oír, oler, gustar y tocar, la remitiera á la Junta de Sanidad, para que esta (si no esta enferma) emita su correspondiente dictámen.»

Aquí pondremos cuatro razones sobre higiene y vergüenza pública etc. etc.
¿Qué les parece á ustedes? Pues esto, solo es el borrador.

—Di que nombre se merece, Fermin, el *Universal*
—Progresista me parece.
—Pues á mi ministerial.

ANUNCIOS.

Obras que se hallan en venta en la libreria de J. M. Montaner é hijos.

- BIBLIOTHEQUE DES MERVEILLES
á 9 reales el tomo.
- Les Ascensions célebres par Zurcher et Margolle.
 - Les Ballons par Camille Flammarion.
 - La chaleur par Mr. le professeur Cazin.
 - Les chemins de fer par Amédée Guillemin.
 - Eclairs et tonnerres par W. de Fonvielle.
 - Les Glaciers par Zurcher et Margolle.
 - Les Grandes chasses par Victor Meunier.
 - Les Grandes pêches par le même.
 - Grottes et cavernes par Badin.
 - Les Merveilles de l'acustique par Radan.

- Les Merveilles de l'architecture par Lefèvre.
- Les Merveilles de l'art naval par Renard.
- Les Merveilles celestes par camille Flammarion.
- Les Merveilles de la ceramique (Orient) par Jaquemart.
- Les Merveilles de la ceramique (Occident) par le même.
- Les Merveilles de l'hydraulique par Marzy.
- Les Merveilles de l'intelligence des animaux par Mes nault.
- Les Merveilles de la météorologie par Zurcher et Margolle.
- Les Merveilles du monde invisible par Fonvielle.